



# Identidad secular

*Vivencia entre los Salesianos Cooperadores.*

## Mensaje central del tema:

El ser salesiano cooperador supone la vivencia de la vocación en los distintos ambientes sociales en los que cada uno se desenvuelve. Es fácil ser buen cooperador en los ambientes eclesiales, no obstante el gran desafío planteado por Cristo, es que la luz de nuestro testimonio sea luz en el mundo. Los documentos de nuestra Asociación, es decir el PVA, tanto en los Estatutos y el Reglamento, en el capítulo I desarrollan diversas propuestas en las que podemos concretar nuestro carácter secular, esto constituye una de las grandes peculiaridades de nuestra vocación.

San Francisco de Asís, anima a sus hijos es evangelizar la sociedad y solo si fuera necesario utilizar alguna palabra. Reto también válido para todo Salesiano Cooperador.

## Esquema para una celebración

Para preparar una oración en común relacionada con la temática pueden utilizar las siguientes pautas, o alguna de ellas:

### 1. Ambientación.

Una vela encendida y una imagen de Cristo, de Don Bosco, de madre Mazarrello u otro santo de la Familia nos ayudan a centrar nuestra mirada. Un breve momento de silencio (un par de minutos, por ejemplo) o una música suave de fondo nos ayudan a centrar nuestro corazón en la presencia de Dios.

### 2. Momento de oración.

Un salmo, o un fragmento de él, nos introducen en la oración desvelando en nosotros una palabra de alabanza o de súplica. Lo podemos rezar todos juntos, o bien uno o dos solistas recitan las estrofas y todos intervenimos con la respuesta:

*Te doy gracias porque me has escogido y me has llamado a tu servicio.*

Salmo sugerido 138 (137)



En pequeños grupos utilizar las oraciones a continuación sugeridas, meditando el compromiso que buscan suscitar.

**1. YO NO LLAMO A LOS BUENOS (Mc 2,15-17)**

Dice el Señor:

Yo no llamo a los buenos.

Yo llamo a los malos.

Los buenos ya tienen bastante con su bondad.

Tienen virtudes, valores, méritos, un historial de compromiso escrito en un libro de oro. ¿Para qué me quieren a mí?

Yo sólo puedo dar algo a los malos.

A los que siguen haciendo pecados después de haber prometido mil veces que van a ser buenos.

Yo les ofrezco el desierto, una tienda y mi compañía.

Es todo lo que tengo.

Les doy todo lo mío.

Para los buenos no me llega.

Y Jesús se sube a un árbol de la plaza mayor y grita: ¡Las prostitutas estarán delante de vosotros en el cielo!

**2. ORACIÓN DEL ENVIADO**

Id por todo el mundo...

Estas palabras están dichas para mí

Soy continuador de tu obra.

Soy tu compañero en la misión.

Gracias, Jesús; estoy

emocionado por tu confianza.

La mies es mucha, y los obreros pocos.

Quiero ser uno de ellos.

Muchas personas están caídas y pasamos de largo.

Quiero ser el buen samaritano.

Conviérteme primero a mí para que yo pueda anunciar a otros la Buena Noticia.

Dame *audacia*.

En este mundo escéptico y autosuficiente, tengo vergüenza y miedo.

Dame *esperanza*.

En esta sociedad recelosa y cerrada, yo también tengo poca confianza en las personas.

Dame *amor*.

En esta tierra insolidaria y fría, yo también siento poco amor.

Dame *constancia*.

En este ambiente cómodo y superficial, yo también me canso fácilmente.

Conviérteme primero a mí, para que pueda anunciar a otros la Buena Noticia.

Gracias, Jesús; estoy emocionado por tu confianza

**3. ORACIÓN DE LA ACCIÓN**

«Dadles vosotros de comer», «Id por todo el mundo».

Señor, Tú dijiste estas palabras a los apóstoles y hoy me las dices a mí.

Me llamas a proseguir tu causa.

Ser tu enviado; enviado a los

pobres.

Cada mañana me despierto alegre y sueño con un mundo justo como el que tú querías. Gracias por la confianza que me das.

La cosecha es grande, y los obreros, pocos: pero yo soy uno de ellos, porque Tú me has enviado.

Mucha gente vive en la miseria, y nadie les hace caso: Pero yo soy el buen samaritano, porque Tú me has enviado.

Dame audacia para caminar por las oscuras callejuelas de los pobres y encender una luz. Dame amor.

Cada acción es una nueva aventura contigo. Empújame, pues quiero llevar buenas noticias a los pobres. Gracias por poder continuar tu obra. Gracias por la confianza que me das.

**4. TU LUGAR ES EL MUNDO**

¡El mundo!

El mundo es el lugar donde estás Tú.

Y no las nubes ni los cielos ni el recinto sagrado de los beatos y los santos.

Ni la tristeza estúpida de los rezos castrados, ni el olor a muerto de las procesiones de semana santa, ni el color negro de las mortajas de los curas



te van a Ti.

A Ti te va la vida, la fiesta, el vino, y las manos callosas de los que construyen mundo.

A Ti te va todo lo que sea hacernos crecer, avanzar, ir más lejos, hacer más humanidad, vivir más y mejor.

A Ti no te va la muerte ni la marginación. Tú quieres estar bien en medio, en el centro de la vida, en el corazón del hombre y de la sociedad. Quieres estar en todos los líos.

Nosotros nos empeñamos en ponerte aparte. O fuera o dentro. O en las nubes o en la intimidad. O encima o debajo. Siempre sacándote del mundo, para ser más *espirituales*. Te llevamos a la periferia. pero Tú no te vas del centro. Te sitúas en las entrañas de la vida, en la política y la economía, la enseñanza y los hogares.

Donde se juega el futuro de la humanidad.

Donde respiran los pulmones del mundo y se regenera la sangre del hombre. Allá estás Tú, siempre en medio, impertérrito, sin que te afecten los olvidos, las exclusiones o la marginación.

¡El mundo!, el mundo es tu sitio.

Ahí es donde tenemos que buscarte, y no en los nichos de los santones ni en los templos de los dioses.

Que Tú no eres un Dios de vitrina. No necesitas que te levantemos casas de piedra, te aupemos y te sostengamos en un trono.

Tú eres lo bastante fuerte como para resistir en la primera fila de la lucha, donde silban las balas y levantan montañas de escombros las bombas.

¡Ahí es donde tenemos que buscarte! Meternos en la refriega y combatir a tu lado para encontrarte como un guerrero más, luchando por los pobres.

Ahí y no en los altares. En el corazón del mundo y no en los nichos de los santones.

Y luego cantar contigo la canción de la victoria. Y hacer fiesta. Y gozar en el hogar, en la tertulia, en el trabajo. Siempre contigo.

Tu sitio es el mundo.

¡Un Dios mundano que nos habla por un Hombre que sabe de amores y dolores!  
¡Eso queremos nosotros!

¡Se acabaron los dioses del cielo!  
¡Fantasmas, comediantes, usureros y dictadores.

Sólo quedas Tú, el Dios de la tierra y del hombre, el Dios de Jesús, Tú sólo en medio, compañero de fatigas del mundo que tenemos que construir.

Mañana te tendremos más en medio.

### 3. Escucha de la palabra.

Unos breves versículos de la Escritura y algún fragmento del Estatuto nos introducen en la fuente de nuestra vida cristiana y de nuestra vocación salesiana. A continuación dejamos resonar esa palabra escuchada en el silencio de nuestro corazón para que sea acogida. Le pedimos al Señor que nos ayude a hacer vida lo que acabamos de escuchar.

«Ustedes no me eligieron a mí, he sido yo quien los eligió a ustedes y los prepare para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca» (Jn 15,16)

**[Se puede leer también el fragmento entero: Jn 15,12-17]**

«Comprometerse como Salesianos Cooperadores es responder a la vocación salesiana y asumir un modo específico de vivir el Evangelio y de participar en la misión de la Iglesia. Es, a la vez, un don y una opción libre que da calidad a la existencia. Se distingue por dos actitudes: a) Sentir

a Dios como Padre y Amor que salva; encontrar en Jesucristo al Hijo Unigénito, apóstol perfecto del Padre; vivir en intimidad con el Espíritu Santo, animador del Pueblo de Dios en el mundo. b) Sentirse llamados y enviados a una misión concreta; contribuir a la salvación de la juventud comprometiéndose en la misma misión juvenil y popular de Don Bosco» (*Est art. 2*)

#### **4. Intercesiones.**

Abrimos nuestra mirada sobre la Iglesia y el mundo y ponemos ante Dios la vida de tantas personas, y la nuestra propia. Lo hacemos en forma de acción de gracias o de petición.

[**Formulamos las peticiones de forma espontánea**]

#### **5. Conclusión.**

Al acabar rezamos todos juntos la oración del Padrenuestro, que Jesús nos dejó en herencia y que nos ayuda a sabernos y sentirnos más hijos e hijas de Dios. Podemos añadir la oración inspirada en nuestro Estatuto que se propone a continuación, o bien acabar con un canto apropiado:

**Oh Dios, tú eres bueno y diriges con amor toda nuestra vida;  
con agradecimiento te reconocemos presente en el origen carismático  
de nuestra Asociación de Salesianos Cooperadores  
y en el origen de nuestra vocación personal.**

**Que la fuerza de tu Espíritu, que impulsó a Don Bosco a fundar la Familia Salesiana,  
nos impulse también a nosotros a responder fielmente y con generosidad a tu llamada  
a vivir el espíritu salesiano y a trabajar en la misión juvenil y popular de la Asociación.  
Amén.**

## Referencias salesiana sobre el tema.

---

Don Pascual Chávez, Rector Mayor, realizó su primera visita a la Inspectoría de Barcelona entre los meses de abril y mayo de 2006, una de las actividades desarrolladas, fue la realización de una entrevista. Esta fue muy comentada por la amplitud de temas abordados y la sinceridad que lo hizo, el texto completo se puede obtener en INTERNET.

En este documento únicamente presentamos dos preguntas referidas a la participación de los laicos en la misión salesiana. La segunda pregunta propone un programa de acción para los laicos.

Este material puede ser utilizado a manera de cierre de la reunión mensual y leído entre dos hermanos.

### **1. ¿La presencia de los laicos y laicas en las obras salesianas son fruto de la necesidad o de la convicción? ¿Qué visión tiene la Congregación de la aportación de los laicos a la misión salesiana?**

La presencia de los laicos y laicas en las obras salesianas ha sido vista siempre, y más a partir del *CG24* que tuvo como tema precisamente éste: “Salesianos – Laicos, compartiendo misión y espíritu”, como un elemento carismático, dado que Don Bosco quiso para su obra un movimiento de personas, sacerdotes, religiosos, laicos, que compartieran a fondo su pasión por la salvación de los jóvenes a través de la educación. De hecho en sus primeras



Constituciones tenía un capítulo que hablaba de los “Salesianos en el mundo” referido a los laicos que no le fue aprobado por la Santa Sede. Desde ese punto de vista, Don Bosco había sido profético y se había anticipado al Concilio Vaticano II. Hay que reconocer que, sin embargo, fue gracias al Concilio y, posteriormente, a la *Christifideles laici*, que en la Congregación misma se tomó el tema de los laicos y se asumió su presencia en nuestras obras como expresión de su vocación y misión bautismal y no sólo como colaboradores en el trabajo.

Naturalmente este nuevo paradigma *Salesianos–Laicos* tiene grados de realización diversa: de aquellos lugares en los que los Laicos llevan prácticamente la dirección de las obras a aquellos otros en los que siguen siendo considerados como colaboradores y no corresponsable. Esto significa que hay todavía camino por andar para superar resistencias.

## 2. Está visitando nuestra Inspectoría de Barcelona, a los salesianos religiosos y a los educadores laicos, las comunidades, obras y servicios que animan. ¿Qué les diría a ellos?

En primer lugar que les agradezco el *don de su vida* y de su vocación, pues representan el mejor tesoro de la Congregación. Más importantes que las estructuras son las personas y, por ello, hay que amar a todos y hacer que se sientan queridos.

En segundo lugar que les invito a valorar el regalo tan grande que han recibido con la *vocación salesiana*, pues significa tener un sueño que realizar en la vida, objetivos que alcanzar, una misión a llevar a cabo, en una palabra estar llenos de energía interior e impulsados decididamente hacia delante.

En tercer lugar que los felicito por la *misión* que están realizando. Con humildad y sencillez colaboramos en la humanización de este mundo a través de la educación y evangelización de los jóvenes, por eso lo que hacemos es realmente algo valioso y significativo.

En cuarto lugar que los entusiasmo a renovar sus *convicciones*, que no pueden ser otras sino las de Don Bosco: los jóvenes como misión, la educación como el mejor don que podemos hacer a ellos, a la sociedad y a la Iglesia, y la evangelización como horizonte de toda nuestra presencia orientada a llevar a los jóvenes a Cristo y Cristo a los jóvenes.

En fin, que les invito a soñar, como buenos hijos de un gran soñador, Don Bosco, que precisamente en Sarriá, en Barcelona, tuvo el más importante de sus sueños misioneros. Estos son tiempos no para contemplar con nostalgia el pasado ni para sobrevivir en el presente sino para soñar y diseñar nuestro futuro y vivir para realizarlo.